

La reutilización. Cuidando del medioambiente sin desaprovechar oportunidades de negocio



Jesús Bas
Director Postventa Iberia
FORD ESPAÑA, S.A

El achataamiento y desguace de vehículos que siempre ha tenido mala prensa por el aspecto desagradable y de abandono de las instalaciones, que implica el manejo de fluidos contaminantes, como los aceites de motor, líquidos refrigerantes, ácidos de baterías, plásticos, espumas, y otros productos de desecho en el taller: trapos, filtros cristales, etc., sumado a la falta de transparencia de muchas de las transacciones comerciales y el incumplimiento con los requisitos legales, ha sufrido una transformación total, convirtiéndose en una actividad perfectamente aceptada y alcanzando la confianza de la propia Administración, que cuenta con este nuevo sector para legalizar las operaciones de Bajas de los coches y tramitación de incentivos fiscales del plan Prever a través de los Centros Autorizados de Tratamiento (CAT) para el correcto tratamiento medioambiental de Fin de Vida de Vehículos.

Basado en el principio de que "quien contamina paga", tanto las administraciones nacionales y europeas como los operadores del entorno del automóvil: fabricantes, distribuidores, y usuarios han llegado a la necesidad de reducir el impacto negativo de los residuos del automóvil, y de mejorar el aspecto del entorno las ciudades, dignificando el trabajo y la función social de la recogida, recuperación y tratamiento medioambiental de sus residuos. Desde hace más de una década, Ford ha liderado el desarrollo de la normativa española que establece las especificaciones técnicas que deben reunir los CAT's, auspiciando la convergencia de intereses de los distintos operadores, que aprovechando la oportunidad de negocio que representa el valor intrínseco del vehículo al final de su vida útil, mediante la aplicación de las mejores prácticas tecnológicamente disponibles en los CAT's certificados, pueda llegar a ser rentable e incluso deseada por los operadores económicos.

Los desguaces posibilitan la reutilización de piezas usadas en la reparación de automóviles con cierta antigüedad, con determinados niveles de fiabilidad, que prolongan la vida útil de un parque de vehículos que habría desaparecido si no hubiera existido esta cadena de suministro. La existencia de esta actividad económica representa una pérdida mínima de beneficio a las redes de recambio de los fabricantes ya que las piezas comercializadas son en su mayoría descatalogadas u obsoletas que no interfieren de manera sustancial en la actividad del recambio para vehículos más nuevos.

Junto a otros fabricantes, Ford ha impulsado en España la creación de la asociación SIGRAUTO donde se agrupa la mayor parte de los distintos operadores interesados (fabricantes, desguaces, y fragmentadotes) para conseguir que el coste del tratamiento medioambiental pueda ser absorbido dentro de los beneficios que produce la actividad en su conjunto, sin producir ningún aumento innecesario de costes que finalmente tenga que repercutirse al usuario, bien por que se aumente el precio de los coches, o por tener que pagar una nueva tasa medioambiental, tal como ocurre en otros países del entorno europeo.

El trabajo coordinado dentro de SIGRAUTO permite alcanzar los objetivos de la reglamentación europea en materia de Fin de Vida de los Vehículos, que es una de las más difíciles de cumplir por su complejidad en cuanto al alcance geográfico para recogida de vehículos, control y seguimiento de las cantidades del vehículo que se reciclan, reutilizan y recuperan con aplicación de nuevas tecnologías para el reciclado de sustancias, colaborando con los fabricantes y las entidades públicas para la gestión de bajas de vehículos en el registro de matriculación, eliminación de uso de piezas que afectan a la seguridad con la consecuente reducción de accidentes, etc. Por todo ello Ford recomienda a sus Concesionarios que los vehículos Fin de Vida se reciclen en los CAT's de SIGRAUTO que son los que reúnen las características y se han comprometido a alcanzar solidariamente los objetivos con los fabricantes.

La existencia de una red de comercialización de piezas usadas, que fundamentalmente suministra para la reparación de coches antiguos, permite a los fabricantes ciertos intercambios comerciales con la red de SIGRAUTO para dar salida a las piezas que quedan obsoletas por dispersión de clientes, y por otro lado, se pueden recuperar piezas de la red de desguaces que pueden ser reconvertidas por el propio fabricante y vueltas a poner en la red de recambios de los fabricantes, como es el programa de "remanufacturados" de Ford.

La experiencia ha demostrado que se ha mejorado una actividad que inicialmente estaba despreciada y se percibía, incluso como ilegal, y que ahora forma parte del entramado de la industria del automóvil como un eslabón más de su ciclo de vida, donde se consolidan negocios y sigue presentado un futuro prometedor ya que las nuevas necesidades tecnológicas como la eliminación de materias tóxicas y peligrosas, (cadmio, cromo hexavalente, etc.) o el aprovechamiento de cristales, neumáticos, baterías, etc., requiere la disponibilidad de organizaciones bien preparadas y capaces de dedicar parte de sus recursos a la investigación y el desarrollo y la búsqueda de soluciones a gran escala que den una respuesta adecuada al impacto medioambiental del automóvil.